

EDUCACIÓN TÉCNICO-PROFESIONAL:

Las acciones para masificar las carreras STEM

Alta empleabilidad, salarios sobre la media y escasez de talento técnico impulsan la expansión de la formación especializada en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas en Chile.

DANIEL A. ZÁRATE

El panorama laboral chileno atraviesa una transformación estructural impulsada por la automatización y la digitalización, donde las disciplinas STEM (siglas en inglés para ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas) se han posicionado como el eje de la productividad nacional y un área altamente estratégica para el desarrollo del país.

Esta transformación no solo redefine los perfiles más demandados, sino que también tensiona al sistema productivo, que hoy enfrenta un déficit de capital humano técnico avanzado.

Sección de Tecnología y Telecomunicaciones. Sectores estratégicos como minería, energía, industria manufacturera, logística y telecomunicaciones requieren cada vez más especialistas capaces de operar, mantener y optimizar sistemas automatizados, convirtiendo a la formación STEM en un factor crítico para la competitividad.

En este escenario, instituciones de educación superior técnico-profesional como Inacap y AIEP no solo ven este fenómeno como una tendencia, sino como un desafío estructural que exige respuestas concretas e inclusivas. Como respuesta, ambas instituciones han

desplegado acciones para ampliar el acceso, fortalecer la empleabilidad y reducir brechas históricas en estas áreas, especialmente en materia de género.

EMPLEABILIDAD
SOBRE 85%

Según estimaciones de Naciones Unidas, en solo cuatro años, el 75% de los empleos a nivel global pertenecerán a estas disciplinas. En Chile, esta tendencia va en camino a convertirse en una realidad.

De acuerdo con el ranking MiFuturo de la Subsecretaría de Educación Superior, las carreras técnicas mejor paga-

La masificación de las carreras STEM es una respuesta estratégica a los desafíos productivos, laborales y sociales del país.

traz que más de la mitad de las 10 carreras técnicas mejor remuneradas cuentan con empleabilidad sobre el 85% al primer año de egreso.

Desde Inacap coinciden en que este cambio ya está impactando directamente en las oportunidades laborales. "Hoy, la automatización y la digitalización no son tendencias futuras, sino el motor actual de nuestra productividad", señala Ca-

talina Iglesias, vicerrectora académica y de Innovación.

A la par, en AIEP subrayan que la empleabilidad asociada a estas áreas supera ampliamente a la de otras disciplinas. "Las carreras STEM tienen una tasa de empleabilidad superior al 90% en los primeros dos años tras la graduación, muy por sobre las carreras no STEM", afirma Alejandra Gaete, directora nacional de Currículum y Evaluación de la institución, destacando que estas competencias son transversales a funciones técnicas, operativas y de supervisión.

¿CÓMO RESPONDER A ESTA DEMANDA?

Frente a este contexto, las instituciones han consolidado modelos de formación flexible para asegurar que el talento no quede obsoleto ante la velocidad tecnológica.

Inacap optó por consolidar un modelo de aprendizaje a lo largo de la vida que se traduce en beneficios para sus titulados, con descuentos de 40% en programas de educación continua que se extienden hasta 2040.

"Decidimos no quedarnos como observadores del cambio, sino transformarnos en líderes de esta transformación clave para Chile", explica Iglesias, recalcando que el objetivo es acompañar trayectorias laborales completas.

AIEP, en tanto, ha reforzado la



Según estimaciones de Naciones Unidas, en solo cuatro años, el 75% de los empleos a nivel global pertenecerán a estas disciplinas.

altamente automatizados. En este escenario, la formación STEM se posiciona como un habilitador clave para la modernización de la matriz productiva chilena.

En Inacap, áreas como climatización alcanzan niveles cercanos al 100% de empleabilidad, seguidas por electricidad, automatización y robótica, y telecomunicaciones, todas con inserción laboral superior al 90%. "Estas cifras son un men-

Mientras que en AIEP, las oportunidades no solo se concentran en carreras tecnológicas, sino en

en carreras tecnológicas, sino en un conjunto de competencias transversales, pensamiento lógico, resolución de problemas, uso de datos y alfabetización digital, que hoy son clave para la movilidad laboral de sus titulados.

De esta manera, las mayores oportunidades se concentran en tecnologías de la información, digitalización, electricidad, automatización, procesos productivos, minería, energía, pero también en aplicaciones tecnológicas en salud y construcción, reflejando la

transversalidad del enfoque STEM en la economía actual.

EL DESAFÍO DE LA BRECHA DE GÉNERO

Un punto crítico en la masificación de las carreras STEM es la escasez de talento y, en esa línea, la baja participación femenina. En Chile, solo alrededor del 20% de las matrículas en estas áreas corresponde a mujeres, una brecha que limita tanto la equidad como el desarrollo productivo del país.

Ampliar el acceso de mujeres a carreras STEM se vuelve, por tanto, en una estrategia clave tanto desde una perspectiva social como productiva. En esta línea, Inacap ha impulsado un programa de mujeres STEM que permitió aumentar la participación femenina del 11% al 15% en solo tres años, superando el promedio nacional. "El progreso técnico debe ser inclusivo. Estamos demostrando que el talento no tiene género y que el futuro de la industria chilena será diverso", afirma Iglesias, destacando la implementación de becas del 50% y del 100%, estas últimas, en alianza con el Ministerio de la Mujer.